

2008

Los Encabezamientos de Materia en Español y la Lista Sears: Una Historia Interamericana

Tina Gross

St. Cloud State University, tmgross@stcloudstate.edu

Follow this and additional works at: https://repository.stcloudstate.edu/lrs_facpubs



Part of the [Library and Information Science Commons](#)

Recommended Citation

"Los encabezamientos de materia en español y la Lista Sears: Una historia interamericana." In *Sears: Lista de Encabezamientos de Materia*, edited by Iván E. Calimano, xiii-xviii. New York: H.W. Wilson, 2008.

This Chapter in a Book is brought to you for free and open access by the Library Services at theRepository at St. Cloud State. It has been accepted for inclusion in Library Faculty Publications by an authorized administrator of theRepository at St. Cloud State. For more information, please contact rswexelbaum@stcloudstate.edu.

Los encabezamientos de materia en español y la Lista Sears: Una historia interamericana

por Tina M. Gross

Desde su primera publicación en 1923, la obra *Sears List of Subject Headings* ha ofrecido a las bibliotecas medianas y pequeñas una lista de encabezamientos de materia que combina una extensión adecuada con una implementación asequible. Los bibliotecarios que han querido desarrollar listas de encabezamientos de materia en español, mediante la traducción y adaptación de listados anteriores, han considerado esta lista como un recurso muy valioso, por ser uno de los dos sistemas principales de encabezamientos de materia que se utiliza en los Estados Unidos.

Del grupo de listas de encabezamientos de materia desarrolladas en América Latina en la primera mitad del siglo XX, dos tienen relación con la Lista Sears. La primera utilizó la segunda edición de Sears como fuente para sus encabezamientos de materia y la segunda fue una traducción y adaptación de la quinta edición de esta obra. Adicionalmente, dos ediciones recientes en español de la Lista Sears, publicada por la H. W. Wilson Company en 1984 y 2008, han tenido como objetivo jugar un papel similar al de la Lista Sears en inglés, tanto para las bibliotecas latinoamericanas como para las pequeñas bibliotecas con usuarios hispanohablantes en Estados Unidos.

Juana Manrique de Lara: Los esfuerzos hechos en México

La historia de la relación de la Lista Sears con los sistemas de encabezamientos de materia en español se remonta a la aparición, en 1934, de la *Guía de encabezamientos de materia para los catálogos diccionarios* preparada por Juana Manrique de Lara. Este fue el primer esfuerzo moderno para crear un sistema autorizado de encabezamientos de materia en español. Impresa en mimeógrafo por el Ministerio de Educación Pública de México, esta lista incluye aproximadamente mil encabezamientos de materia y un breve conjunto de reglas para su aplicación.

Manrique de Lara fue una de las dos estudiantes que el Departamento de Bibliotecas del Ministerio de Educación Pública de México envió a estudiar a las escuelas de bibliotecología de los Estados Unidos, a principios de la década de 1920. Manrique de Lara se graduó en 1924 de la Escuela de Bibliotecología de la Biblioteca Pública de Nueva York. Además de compilar la primera lista de encabezamientos de materia en español, Manrique de Lara desempeñó un papel importante en el desarrollo y la profesionalización de la bibliotecología en México, contribuyendo especialmente en las áreas de administración de bibliotecas, educación bibliotecológica, bibliotecas públicas y bibliotecas infantiles.

Según Manrique de Lara, los encabezamientos de su lista fueron traducidos y adaptados principalmente de la *List of Subject Headings for Use in Dictionary Catalogs* de la ALA (American Library Association), edición de 1911, y de la segunda edición de la *List of Subject Headings for Small Libraries* de Minnie Earl Sears, publicada en 1928. Manrique de Lara menciona también como otra fuente, la edición de 1928 de la obra *Subject Headings Used in the Dictionary Catalogs of the Library of Congress*.

Además de los encabezamientos seleccionados y traducidos de las fuentes en inglés mencionadas anteriormente, Manrique de Lara creó otros encabezamientos de materia para satisfacer las necesidades de las bibliotecas mexicanas. Dos ejemplos de éstos son **Ejidos**

LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA EN ESPAÑOL

“territorios comunitarios” y **Chapultepec (Castillo)** “Castillo de Chapultepec”. Se asesoró de historiadores para establecer subdivisiones cronológicas pertinentes a la historia de México, además de excluir algunas subdivisiones utilizadas para los Estados Unidos en las listas de la ALA y de Sears. En algunos encabezamientos, los términos en inglés y otros términos extranjeros fueron copiados textualmente por ser formas más utilizadas en México que su traducción al español. Por ejemplo, **Baseball** quedó en la lista, pero **Pelota a bases** y **Béisbol** quedaron como referencias de véase. Manrique de Lara también advierte que en español no había necesidad de crear encabezamientos invertidos puesto que, en primer lugar, la gramática española permite que los adjetivos vayan después de los sustantivos, y en segundo lugar, en la Lista Sears ya se había omitido un buen número de ellos.

Asimismo, Manrique de Lara enfatizó que consideraba su lista no como una obra concluida, sino como un primer paso para atender la urgente necesidad de establecer el control de autoridades en las bibliotecas mexicanas. Reconoció que si bien la lista seguramente incluiría la mayoría de los encabezamientos necesarios para las bibliotecas generales, con aproximadamente diez mil volúmenes, también debería complementarse y afinarse en el futuro con la participación de los bibliotecarios que la utilizaran.

Carmen Rovira, compiladora colombiana de otra versión española de la Lista Sears, señaló que el trabajo de Manrique de Lara se usó como fuente (junto con las listas de ALA, Sears y LC) para elaborar otra lista de encabezamientos de materia publicada por el bibliotecario cubano Lorenzo Rodríguez Fuentes en 1938, en la *Revista bibliográfica cubana*, bajo el título “Posibles encabezamientos para un catálogo diccionario”. La lista no se alcanzó a publicar por completo debido a que al año siguiente la revista suspendió su publicación. Rovira también encontró que además de la lista de Rodríguez Fuentes, copia casi textual de la lista de Manrique de Lara, ésta parece no haber tenido gran influencia fuera de México.

Una segunda edición de la lista de Manrique de Lara fue publicada en 1953. Esta edición incluía una sección más completa de las reglas para catalogación, basada en la obra *Rules for a Dictionary Catalog* de Charles A. Cutter, en el material de los profesores de catalogación de la escuela de bibliotecología de la Biblioteca Pública de Nueva York durante el período de sus estudios y en su propia experiencia en las bibliotecas mexicanas. También se incluyó una carta de Harriet D. MacPherson, fechada en 1935, donde felicitaba a la autora por el trabajo de la lista en español y preguntaba por su disponibilidad (MacPherson era en ese momento profesora de Columbia University y luego sería presidente de la ACRL, Association of College and Research Libraries).

Rovira también menciona la influencia que tuvo la tercera edición de la lista Sears en dos listas de encabezamientos de materia producidas en España como parte de los trabajos sobre catálogos diccionarios, *Reglas para la formación y redacción de los catálogos-diccionarios en las bibliotecas* de Lasso de la Vega y Goicoechea, 1939, y el *Manual del Catálogo Diccionario* de Vicéns, publicado en México en 1942.

Primera traducción al español de Sears en Latinoamérica: Penna y Gietz en Argentina

La primera traducción al español de la Lista Sears, titulada *Lista de encabezamientos de materia para bibliotecas menores*, fue publicada en Argentina en 1949 bajo la dirección de Carlos Víctor Penna y la supervisión de Ernesto G. Gietz, quien justificó la traducción afirmando que si bien ya existían listas como la de Javier Lasso de la Vega y Cesáreo Goicoechea, éstas no contenían un número suficiente de encabezamientos. Esta traducción, elaborada en 1949, fue la primera lista de encabezamientos de materia que se publicó y distribuyó comercialmente en América Latina. Fue ampliamente usada en las bibliotecas y las escuelas de bibliotecología de Argentina y otros países del continente hasta la publicación de

LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA EN ESPAÑOL

la lista de encabezamientos de la Unión Panamericana (antecesora de la Organización de Estados Americanos (OAE)) en 1967.

Carlos Víctor Penna, director del proyecto, explica en un artículo sobre esta experiencia de traducción que su origen data de 1943, como consecuencia de los cambios curriculares en el programa de bibliotecología de la Escuela de Servicio Social de la Universidad del Museo Social Argentino, uno de los tres primeros programas de estudio en bibliotecología en Argentina. El programa había empezado en 1936, pero consistía solamente de un curso hasta que Penna ascendió a la dirección en 1942 e implementó su expansión y modernización.

En este entorno, dos graduadas del programa, María Luisa Gálvez de Niklison e Isabel Betbeder Avellaneda, empezaron a efectuar la traducción y adaptación de la Lista Sears. Sin embargo, cuando su trabajo estaba a punto de concluir, apareció una nueva edición de la Lista Sears, por lo que actualizaron su traducción para que quedase a la par con la quinta edición, publicada en 1944.

En 1945, el trabajo preliminar de esta traducción se utilizó para crear un catálogo diccionario de materiales en la Biblioteca Municipal Mariscal Andrés de Santa Cruz en La Paz, Bolivia. Penna viajó a ese país, junto con el historiador y folklorista Augusto Raúl Cortázar, para participar en el plan de reorganización de la biblioteca municipal y dictar cursos a los bibliotecarios bolivianos. El proyecto permitió poner a prueba una primera versión de la lista y brindar una experiencia práctica a los estudiantes de catalogación de Penna. Se encontró que la funcionalidad, el orden y la facilidad de uso de la lista eran altamente satisfactorios.

El siguiente paso en el proceso de la traducción fue revisar y corregir los encabezamientos, asesorándose con especialistas en varios campos. De manera análoga a los ajustes hechos para las bibliotecas mexicanas por Manrique de Lara, algunos encabezamientos fueron añadidos para las materias no existentes en la lista original en inglés y se crearon subdivisiones específicas para la historia argentina. En la lista de subdivisiones geográficas, por ejemplo, se crearon subdivisiones para **Buenos Aires** y **Argentina** que se utilizaron bajo nombres de otras ciudades y países, en forma similar a las subdivisiones para **Chicago** y **Estados Unidos** de la lista original.

Se conservaron las subdivisiones temáticas e históricas destinadas para el encabezamiento “Estados Unidos” en la versión original en inglés. Penna reconoce haber considerado la creación de subdivisiones históricas para cada país latinoamericano, sin embargo, esto no se hizo por falta de tiempo y por el riesgo de que este trabajo duplicara lo realizado por el Comité de Países de América, el cual estaba trabajando en la preparación de la 15ª edición de la Clasificación Decimal de Dewey.

El trabajo también incluyó la traducción de Isabel Monro (editora e investigadora) del prefacio y de la sección de sugerencias prácticas para catalogadores de la versión original de Minnie E. Sears, así como notas extensas al pie de las páginas, explicando las adaptaciones hechas en la versión en español. Como su contraparte en inglés, la lista en español incluyó los números correspondientes a los encabezamientos del Sistema de Clasificación Decimal Dewey.

Rovira menciona que la lista presentaba algunos errores tipográficos, así como otros en el orden y la traducción, además de referencias ciegas y otras tomadas del inglés que no eran necesarias en español. Rovira también señala la inclusión cuestionable de algunos encabezamientos específicos para los Estados Unidos que fueron traducidos de manera idiosincrásica, tales como **Boston-Derecho del Té (1773)** por **Boston Tea Party, 1773**. Rovira también anota que habría sido preferible que la lista se hubiese publicado en una edición preliminar y distribuida en el continente para someterla a prueba y a comentarios de

LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA EN ESPAÑOL

catalogadores. Pero reconoce, indudablemente, que la lista representó un paso importante en la unificación de la catalogación por materias en las bibliotecas latinoamericanas.

Primera traducción al español de Sears en los Estados Unidos

En 1984, la casa editora de la Lista Sears en los EE.UU., H. W. Wilson, publicó su propia versión en español, basada en la 12ª edición en inglés. Fue traducida y adaptada por Carmen Rovira, quien luego sería una de las co-editoras de la 13ª edición. Rovira fue también una de las compiladoras de la importante *Lista de encabezamientos de materias para bibliotecas* (LEMB), publicada por la Unión Panamericana (Organización de Estados Americanos) en 1967. LEMB, ahora actualizada por la Biblioteca del Banco de la República "Luis Ángel Arango" de Colombia, se ha convertido en la lista de encabezamientos en español más usada en los países de América Latina, y a su vez sirvió de fuente principal para la elaboración de la lista de encabezamientos que posteriormente daría origen a *Bilindex*. Rovira trabajó para el Programa de Desarrollo Bibliotecario de la OEA desde 1960 y fue su directora de 1978 a 1982.

Rovira menciona que la versión argentina de Sears, editada en 1949, fue la primera lista de encabezamientos de materia en español distribuida ampliamente en los países de América Latina y que la demanda sobrepasó su disponibilidad de ejemplares. Asimismo, Rovira explica que la versión de 1984, publicada por H. W. Wilson, tuvo como finalidad cumplir con la demanda de una lista de encabezamientos de materia apropiada para el uso de una cantidad creciente de bibliotecas pequeñas y medianas en América Latina. Otro objetivo de la nueva versión fue el de satisfacer las nuevas necesidades de las bibliotecas en los Estados Unidos, que empezaban a atender a una audiencia hispanohablante creciente.

Para estar acorde con las solicitudes del mercado internacional, Rovira incluyó subdivisiones cronológicas o históricas para todos los países de América Latina, Estados Unidos y España. También existían diferencias importantes entre las versiones en inglés y en español. Mientras que en la 12ª edición de la Lista Sears se usaban **United States, Ohio** y **Chicago (Ill.)** como modelos para sentar en lista las subdivisiones correspondientes a los diferentes países, provincias y ciudades, en la versión española se generalizaba mediante el uso de **[País]**, **[Estado, provincia etc.]** y **[Ciudad]**. En vez de usar **English Language** y **English Literature** como modelos para las subdivisiones que fuesen aplicables a los idiomas, Rovira utilizó **Español** y **Literatura española**. Las subdivisiones para los autores de literatura fueron provistas bajo **[Autor]** en lugar de bajo **Shakespeare, William**. Al igual que Manrique de Lara, Rovira conservó algunos encabezamientos en inglés, entre comillas. Esto se consideró necesario porque el alcance internacional del trabajo implicaba que todos los encabezamientos de la edición en inglés debían incluirse, aún aquellos que carecían de términos equivalentes en español. Los ejemplos de Rovira de éstos fueron **Baby sitters** y **Stress**.

Además de los números de Dewey, en la versión de Rovira también se incluyeron la traducción al español de todos los suplementos de la 12ª edición de la Lista Sears y un índice de casi 70 páginas con una lista de equivalencias al español de los encabezamientos en inglés de Sears. El prefacio de esta obra de Rovira concluye diciendo que H. W. Wilson esperaba editar versiones revisadas y aumentadas de esta lista en el futuro, de la misma manera que lo hacía con la edición en inglés, y por lo tanto, se invitaba a los usuarios a sugerir revisiones y nuevos encabezamientos.

Infortunadamente, la versión de 1984 de la Lista Sears en español no tuvo el éxito comercial suficiente para ser reeditada en los años subsiguientes. Sin embargo, con el crecimiento de la población hispanohablante en los EE.UU., existe un mayor número de bibliotecas pequeñas que necesitan ofrecer acceso por materia en español a sus colecciones, sin incrementar su presupuesto. En consecuencia, la demanda de la versión agotada de 1984 ha crecido y las copias son difíciles de conseguir.

LOS ENCABEZAMIENTOS DE MATERIA EN ESPAÑOL

Una nueva edición de Sears

La H. W. Wilson Company ha publicado en 2008 una nueva versión en español de la Lista Sears. Su editor, Iván E Calimano, enseña en el Programa Graduado de Ciencias Bibliotecarias y de la Información, adscrito al Centro de Estudios Graduados de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán. La lista incluye cada uno de los ocho mil encabezamientos de la 19a edición y además alrededor de mil encabezamientos nuevos para temas de interés para América Latina e incorpora el trabajo de Carmen Rovira de 1984. La traducción ha sido hecha por dos traductoras en Venezuela, quienes también son bibliotecarias profesionales y especialistas en sus áreas.

Los aspectos teóricos y las políticas editoriales que fueron considerados en la nueva edición, no fueron totalmente diferentes a los utilizados por los editores de previas versiones en español. La decisión para escoger de entre los diversos términos regionales para un mismo concepto, cual sería el encabezamiento autorizado y cuales deberían usarse como referencias de “véase,” ha sido por mucho tiempo el desafío principal para desarrollar encabezamientos de materia en cualquier idioma, sobre todo en sistemas que se pretende sean usados en más de un país. La lista de Juana Manrique de Lara y la de Carlos Víctor Penna no se enfrentaron inicialmente a este problema puesto que fueron concebidas en principio para ser usadas en su país de origen, México y Argentina respectivamente. Sin embargo, Manrique de Lara hizo una breve referencia a la manera en que se escogieron los términos más comunes en México. Si bien en la versión española de Sears de 1984 de Carmen Rovira, la autora no discute cómo abordó este tema, en su tesis de Maestría en Bibliotecología en la Universidad Católica de América (Washington DC) en 1971, Rovira discute ampliamente el tema y el propósito de la lista de la OEA de 1967.

Con el desarrollo de Internet, ahora también existen numerosas fuentes en línea para establecer el uso más común de los términos y la garantía literaria para establecer encabezamientos de materia en español. Joseph Miller, editor de la Lista Sears desde su 15ª edición señala: “La traducción de un tesoro o de una lista de encabezamientos de una lengua a otra es siempre una tarea compleja. Lo ideal es una traducción que sea más que una simple traducción, pero que al mismo tiempo sea tan cercana al original que las dos listas puedan funcionar conjuntamente en un ambiente bilingüe.”

Al igual que en las anteriores versiones en español de la Lista Sears, en la nueva lista se incluirán subdivisiones geográficas con nombres de lugares de América Latina, en vez de usar ejemplos en inglés. Asimismo, se incluirán encabezamientos geográficos con subdivisiones cronológicas para la historia de España y Portugal, así como para los países de América Latina y de Estados Unidos.

Las cuatro listas de encabezamientos por materia discutidas en este artículo ilustran la trayectoria histórica de la catalogación temática en español. La lista de Manrique de Lara de 1934 y la publicada en 1949 bajo la dirección de Penna fueron esfuerzos pioneros para institucionalizar el control de autoridades de materias dentro del contexto de la modernización y consolidación de la bibliotecología en América Latina durante la primera mitad del siglo XX. Las dos listas contemporáneas, la de Rovira de 1984 y la nueva de Calimano muestran que a pesar del desarrollo y amplio uso de varios sistemas de encabezamientos de materia en español, los costos y las limitaciones de infraestructura técnica siguen siendo obstáculos para las bibliotecas pequeñas en América Latina y en los Estados Unidos. La Lista Sears ha jugado un papel importante en el desarrollo de encabezamientos por materia en español desde su inicio y continúa contribuyendo a su evolución al ofrecer una nueva lista de encabezamientos diseñada para satisfacer las necesidades de las bibliotecas que no han sido atendidas por otras listas.